

Sistematización de la
Escuela de Verano Agrícola 2021 - RAÍCES EL SALVADOR:

**¡ Qué chivo es ser
joven y agricultor
para un mundo mejor !**



PRISMA
Programa Regional de Investigación
sobre Desarrollo y Medio Ambiente

Equipo de sistematización

Ileana Gómez, Wilfredo Morán, Valeria Ramón, Madelyn Rivera y Wilfredo Morán-Ramírez.

Diagramación

Diana Díaz

Este documento fue realizado con el apoyo financiero del proyecto Territorios en Diálogo de RIMISP.



Índice

1. Introducción	2
2. Contexto de la agricultura y juventud	3
2.1 Juventud y agricultura en El Salvador	3
2.2 Tendencias que inciden en la juventud rural	5
2.3 Necesidad de una nueva cultura	5
3. Objetivos de la sistematización	7
4. Sobre la sistematización	7
4.1 Metodología utilizada	8
5. Descripción del territorio	10
5.1 Población y condiciones socioeconómicas	10
6. RAÍCES EL SALVADOR y sus socios	13
6.1 RAÍCES EL SALVADOR	13
6.2 Cáritas Santa Ana	14
6.3 RENACER	14
6.4 Tierra Saludable Ameyalli (TSA)	14
6.5 RainDrop	14
7. Descripción de la experiencia	15
7.1 Proceso de diseño y planificación de la Escuela de Verano	15
7.2 Estructura de coordinación y funciones	16
7.3 Perfil de los participantes	17
7.4 Metodología	18
7.5 Resultados	20
7.6 Costos	24
8. Lecciones de la experiencia	25
9. Conclusiones	27
10. Referencias bibliográficas	29

1.Introducción

La Escuela de Verano Agrícola 2021 impulsada por RAÍCES EL SALVADOR y desarrollada en el departamento de Ahuachapán, El Salvador, involucró a un grupo de 30 jóvenes (16 hombres y 14 mujeres, algunos curiosos y otros aun escépticos) en un proceso de capacitación que duraría 3 semanas, donde se les animó a ser agricultores en un país donde lo agrícola ha sido tradicionalmente relegado de las políticas públicas y culturalmente se percibe como un sector desprestigiado. Por eso se trata de una experiencia singular e innovadora, que propone ideas transformadoras para los territorios y la juventud rural de El Salvador en un contexto de fuertes desafíos sociales, ambientales y climáticos.

En este documento sistematizamos el proceso de diseño, implementación, así como las lecciones generadas de la escuela. Nos basamos en información documental, pero sobre todo en los saberes y sentires de los jóvenes participantes y el equipo técnico a cargo del proceso. Recuperar su vivencia es importante para captar los elementos que permiten retomar las lecciones, orientar y animar otros procesos dirigidos a la juventud y el desarrollo rural.

La Escuela de Verano Agrícola 2021 surge dentro del proyecto RAÍCES EL SALVADOR, que tiene como una de sus apuestas principales la restauración del paisaje agrícola y el rejuvenecimiento del sector agrícola en el departamento. El enfoque en la juventud está integrado en todos los componentes del programa, destacando la creación de oportunidades para los jóvenes en los ámbitos de educación y formación profesional. La experiencia de la escuela es producto del aprendizaje institucional, donde fue madurando el entendimiento de cómo empoderar y trabajar con jóvenes en entornos complejos. Muestra que es posible interesar a los jóvenes en la agricultura, empezando por permitirles ser los protagonistas de sus propios procesos, aprovechando y reconociendo sus capacidades, estimulando su creatividad y proporcionando un apoyo institucional valioso para su propio desarrollo, ahí la escuela trasciende su momento de implementación y se impregna en la vida de las y los jóvenes participantes. En sus propias palabras se trata de “un cambio de paradigma” que los conecta más con sus paisajes agrícolas, desde una visión estimulante que les permite redefinir sus proyectos a futuro dentro de su propio territorio.

La escuela les motiva para que consideren la agricultura como una opción para su futuro, porque logra tomar distancia de la visión tradicional encasillada en prácticas de subsistencia en las cuales los jóvenes no están interesados, o prácticas agroindustriales que degradan la naturaleza. En cambio, construye una mirada fresca, actual y atractiva para las nuevas generaciones, que pone énfasis en la agricultura de conservación para la restauración de paisaje, desarrollando actividades que permiten que los jóvenes conozcan cómo estas prácticas se aplican a la producción de alimentos, al cultivo del café y la caña de azúcar, además les capacita en barismo y herramientas para la investigación ambiental. Los conocimientos técnicos fueron complementados por procesos de formación vocacional, liderazgo y el conocimiento sobre la gestión local. Todo este abanico de opciones ha sido posible por la participación y coordinación del conjunto de organizaciones socias del programa RAÍCES que tienen una misión compartida enfocada en la restauración agroambiental en el territorio. Esta articulación de esfuerzos permitió la creación de oportunidades para los jóvenes e impregnó el diseño y la puesta en marcha de la primera Escuela de Verano Agrícola 2021.

2. Contexto de la agricultura y juventud

Los jóvenes constituyen una parte significativa de la población mundial. Representan un valioso capital y un potencial importante en fuerzas productivas para aquellos países en los que componen la mayoría de la población. Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas, en el mundo hay 1200 millones de adolescentes, de los cuales nueve de cada diez viven en países en desarrollo y el 55% reside en zonas rurales.

Sin embargo, problemas como la violencia, el desempleo, pocas oportunidades de formación, entre otros, provocan la insatisfacción y la frustración de estas generaciones, que sienten incertidumbre y desesperación sobre su futuro.

Los jóvenes se enfrentan a niveles de desempleo inaceptables (FAO, 2020). Se estima que a nivel mundial 400 millones de jóvenes –o aproximadamente un tercio de toda la juventud entre 15 y 24 años– sufren las consecuencias de la carencia de un trabajo digno. La gran mayoría de las ocupaciones disponibles para los jóvenes está mal pagada, es insegura y no ofrece buenas condiciones laborales o perspectivas de desarrollo profesional. Aproximadamente el 25% de la población juvenil trabaja, pero vive con menos del equivalente de 2 US\$ al día (FAO, 2016).

En comparación con la población urbana, la población rural convive con niveles más altos de pobreza, oportunidades de educación y formación más limitadas y un menor acceso a la información, a la tecnología y al mercado del trabajo. Esta situación es particularmente grave para jóvenes agricultores que se enfrentan a una gran diversidad de limitaciones condicionadas por su edad. Entre éstas se incluye el acceso restringido a los bienes productivos y a los mercados, además de los altos costos de transacción, especialmente cuando los jóvenes agricultores reciben en herencia la gestión agrícola de una explotación y se dedican a la agricultura por primera vez. En muchos países en desarrollo las políticas y programas no tienen en consideración a los jóvenes agricultores. Como consecuencia, estos suelen tener menos aspiraciones que sus pares urbanos, dándose una desconexión entre el potencial de la juventud y su acceso real a los recursos. La presión sobre las tierras cultivables es alta en muchas partes del mundo, lo cual dificulta que se puedan establecer nuevas explotaciones agrícolas. Los jóvenes con frecuencia también carecen de acceso a crédito y a muchos otros recursos productivos necesarios para la agricultura.

A pesar de este panorama, los agricultores jóvenes suponen el futuro de la agricultura y del desarrollo rural ya que tienden a ser más innovadores, creativos y dinámicos. Son los emprendedores del mañana y tienen el potencial de superar los retos que enfrenta la seguridad alimentaria.

2.1 Juventud y agricultura en El Salvador

En el caso de El Salvador, país del que tres cuartas partes de su territorio están dedicadas a actividades agrícolas, las personas jóvenes son, aproximadamente, 1 de cada 4 habitantes y las problemáticas que enfrentan este grupo son severas. Ello se evidencia aún más en los territorios rurales, donde el valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la población joven fue un 5.5 % inferior al de la juventud urbana en 2017.

El Salvador no es una excepción con relación a los desafíos que la juventud enfrenta en su conjunto: violencia social, discriminación, vulnerabilidad ante los efectos de cambio climático, degradación de suelos y recursos naturales, etc.

Sin embargo, en este contexto el estudio reciente promovido por la Red Interinstitucional para el Desarrollo Territorial (RED DT), “Situación actual de los Jóvenes en El Salvador”, identificó que la juventud cuenta con mayores capacidades de liderazgo y formación en relación con las generaciones anteriores, sobre todo aquellos que han participado en programas sociales y de desarrollo promovidos desde instituciones gubernamentales y organismos de cooperación. Además, en los territorios rurales los jóvenes participan en temas de defensa de su territorio y la conservación de los recursos naturales y se interesan más en prácticas agrícolas sostenibles como la agroecología y la construcción de resiliencia frente a los embates del cambio climático.

De igual forma, según las encuestas de bienestar realizadas en el territorio, los jóvenes están interesados en temas como la seguridad alimentaria y emprendimientos económicos. Estas tienen la ventaja de permitirles operar con mayor autonomía y así organizar su tiempo entre su negocio local, sus estudios y el trabajo organizativo en su comunidad.



Fotografía cortesía de Tierra Saludable Ameyalli (TSA)

2.1 Tendencias que inciden en la juventud rural

Los jóvenes buscan mejorar condiciones de vida y frente a esto la migración aparece como una salida desesperada.

De acuerdo con datos generados en el Informe de Desarrollo Humano del PNUD, para el año 2018 un 27.8 % de las personas jóvenes ha pensado en migrar en los últimos 12 meses, porcentaje que incrementa en el caso de los hombres en comparación con el caso de las mujeres (34.4 % versus el 21.4 %) (PNUD, 2018). La migración entre los jóvenes se produce en un contexto con altos índices de desempleo, inseguridad y degradación ambiental en sus territorios. De manera que la migración se convierte para los jóvenes en una oportunidad para acceder a mejores condiciones de vida para ellos y sus familias cuando el territorio no ofrece oportunidades y por el contrario se muestra adverso y en muchas ocasiones inseguro para continuar con su plan de vida o realizar sus aspiraciones.

Sin embargo, también existen otras tendencias de cómo los jóvenes construyen opciones de vida en el territorio, las cuales contribuyen a fortalecer la gobernanza a través de la organización comunitaria.

Frente a los desafíos que enfrentan los jóvenes para su bienestar y metas vinculadas a derechos y desarrollo de sus capacidades y condiciones de vida, existen quienes logran construir oportunidades en sus territorios, y que también buscan resolver o gestionar los conflictos sociales, económicos, ambientales, culturales, etc., que existen en sus comunidades. De esta forma contribuyen a reparar brechas a través de la organización comunitaria.

Los jóvenes que deciden quedarse en el territorio y que crean un lazo de identidad, buscan desempeñar roles con mayor participación y protagonismo en sus organizaciones, desarrollar sus capacidades de liderazgo y generar ingresos. Aun así, siempre se encuentran con pocas oportunidades laborales y académicas, para el fortalecimiento de aptitudes, frente a la compleja realidad nacional y regional. Por ejemplo, fenómenos como la inseguridad debido a pandillas y narcotráfico, el poco apoyo del Estado y las instituciones de gobierno, y la falta de estrategias para el relevo generacional de liderazgos mayores en organizaciones abonan a exacerbar las brechas para la juventud.

2.2 Necesidad de una nueva cultura: reconociendo la vida rural y su valor para la restauración ambiental

El desafío de interesar a la juventud para permanecer en sus ambientes rurales e involucrarse en actividades agropecuarias u otras asociadas con estas pasa por comprender las aspiraciones de las nuevas generaciones. De momento no suelen ver en la ruralidad un entorno de oportunidades para sentirse realizados.

Para lograr que la vida rural resulte satisfactoria para las nuevas generaciones es necesario nuevas visiones que reconozcan la multifuncionalidad de la agricultura y la dignidad e importancia de la cultura campesina. Durante décadas, estas se han consideradas como males necesarios de los cuales escapar tan pronto como sea posible; ello sin reconocer que, si este sector desapareciese, la sociedad en general estaría en graves problemas asociados a la inseguridad alimentaria, la provisión de servicios ecosistémicos – en particular el de agua de buena calidad – y la mitigación o prevención de desastres por eventos climáticos anómalos.

El nuevo rol de la agricultura trasciende el ámbito de la producción primaria e involucra una serie de oportunidades en opciones como el agroturismo, la agregación de valor a la producción, la oferta de servicios técnicos originados en las redes campesinas de gestión de conocimiento, la producción de insumos biológicos, las opciones asociadas a la medicina natural, la producción de semillas criollas o acriolladas y materiales vegetativos para la siembra, el reciclaje ingenioso de todo tipo de recursos con opciones como las que ofrece la acuaponía y el cultivo de hongos comestibles o medicinales, etc. En otras palabras, hay oportunidades que necesitan desarrollarse para ofrecer a la juventud un entorno que los invite a permanecer y reivindicuen el valor y la dignidad de la vida y familia campesina.

Para encaminarse en esa dirección “los sistemas de extensión deben pasar de la sola transferencia de tecnología, a ser un verdadero sistema educativo para las familias rurales que estimule la organización de los agricultores en sus territorios, dejando más espacio para el protagonismo de las familias rurales que al protagonismo del Estado, priorizando medidas de bajo costo, empezando con lo que los agricultores tienen y hacen, privilegiando el pragmatismo realista en lugar de un idealismo utópico. En resumen, se necesita un cambio de paradigmas, para el desarrollo de una nueva agricultura que sea coherente con un renovado paradigma económico, social y ambiental, especialmente, en el marco de las incertidumbres generadas por el cambio climático” (PRISMA, 2011). Rejuvenecer la agricultura pasa por un cambio indispensable de paradigmas.



Fotografía cortesía de RENACER

3. Objetivos de la sistematización

Objetivo General

Sistematizar la experiencia del trabajo con el sector juvenil de procedencia rural, en la iniciativa facilitada por RAÍCES EL SALVADOR, en el año 2021.

Objetivos Específicos

- Documentar la experiencia de la Escuela de Verano realizada en 2021.
- Generar insumos para la elaboración o ajuste de planes estratégicos y operativos, elaborar propuestas de política y alimentar la caja de herramientas metodológicas para el trabajo con el sector juvenil.
- Capitalizar lecciones de las experiencias organizacionales relacionadas con la dinamización del protagonismo juvenil que puedan alimentar otras iniciativas con propósitos similares.

4. Sobre la sistematización

Existen muchas definiciones de la sistematización de experiencias puesto que se trata de una práctica que ha ido cobrando relevancia especialmente en América Latina. Jara Holliday, 2018, se refiere a la sistematización como una interpretación crítica que se realiza a partir del ordenamiento y reconstrucción de lo acontecido en una o varias experiencias, siendo un esfuerzo complejo de ubicación, descripción, clasificación, análisis y reflexión de lo que vivimos en la experiencia.

La singularidad de la sistematización es que además de producir conocimientos y aprendizajes significativos, permite la apropiación y reflexión crítica de las experiencias vividas en tantos saberes y sentires. No se trata simplemente de una mirada hacia atrás que da lugar a la apropiación de lo ocurrido en el pasado, sino, de activar y recuperar de la experiencia vivida los elementos críticos que permitan a los actores dirigir mejor las acciones para volverlas transformadoras tanto de la realidad que les rodea, como de los actores mismos como personas (Jara Holliday, 2018).

Distintas propuestas teórico-metodológicas concuerdan con los siguientes elementos característicos de la sistematización:

- a. Un proceso de reflexión individual y colectivo.**
- b. En torno a una práctica realizada o vivida.**
- c. Que realiza una reconstrucción ordenada de lo ocurrido en ella.**
- d. Que provoca una mirada crítica sobre la experiencia.**
- e. Que produce nuevos conocimientos.**

Otro elemento valioso de la sistematización es que se refiere a experiencias vitales, con enorme riqueza, inéditas e irrepetibles, por lo que no se busca comparar o forzar su réplica, más bien apreciarlas como fuente de aprendizajes que pueden ser aprovechados precisamente porque son originales. De ahí que sea importante extraer lecciones y comunicar los aprendizajes. Para los protagonistas de las experiencias la sistematización constituye una oportunidad de hacer un

balance de lo construido; recuperar y reflexionar sobre la experiencia en un proceso donde se afirma su identidad y se obtienen lecciones de sus propios procesos.

Esos aprendizajes que revela la sistematización tienen el potencial de contribuir a mejorar la capacidad para el planteamiento de propuestas innovadoras, facilitando insumos para la construcción de visiones estratégicas. En ese sentido la sistematización produce, principalmente, nuevas lecturas, nuevos sentidos sobre la práctica (Cendales y Torres, 2006).

4.1 Metodología utilizada

Los ejes de sistematización seleccionados fueron el proceso metodológico y los efectos generados en los participantes.

Debido a que la sistematización de experiencias es una modalidad de la investigación cualitativa que produce conocimientos sobre procesos sociales dinámicos, los instrumentos metodológicos empleados buscaron propiciar la reflexión crítica y recuperación de los saberes y sentires de los actores.

A través de actividades presenciales se brindó la oportunidad a los protagonistas de la escuela de verano, para expresar sus opiniones, valoraciones, experiencia ganada, sentimientos y lecciones aprendidas en el proceso. A continuación, se describen los instrumentos metodológicos utilizados:

GRUPO FOCAL

Un grupo focal orientado a validar la narrativa histórica, reconstruir colectivamente el proceso de diseño y sondear las apreciaciones colectivas de la experiencia. Fue dirigido principalmente al personal técnico de la escuela de verano, contando con la presencia de 9 técnicos que participaron en el proceso de formulación y ejecución.

ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS

Entrevistas semiestructuradas con actores clave de la escuela de verano, con el objetivo de recoger la perspectiva de dos de los segmentos principales involucrados: los técnicos y los jóvenes participantes. Se elaboraron dos tipos de cuestionarios con el objetivo de obtener la perspectiva de los técnicos y los jóvenes participantes. Esta herramienta pretendía recolectar información objetiva y subjetiva de cada entrevistado. De igual forma, esta se fue adaptando de acuerdo con la perspectiva de cada informante.

En total fueron entrevistados coordinadores de las cuatro (4) organizaciones socias, cinco (5) jóvenes miembros del equipo técnico y siete (7) jóvenes participantes.

Los jóvenes fueron seleccionados por el equipo técnico de RAÍCES EL SALVADOR a partir de los siguientes criterios:

- 1) Tener buenas relaciones y facilidad de comunicación oral**
- 2) Haber participado en la escuela de verano**
- 3) Disposición de tomar tiempo para participar en el proceso de sistematización**
- 4) Interés en los procesos de desarrollo comunitario.**

Además, se buscó que el grupo de entrevistados fuera paritario en género.

Cuadro 1: Entrevistados por organización y rol en el proceso

No.	Nombre	Organización	Rol en el proceso
1	Jorge Quintanilla	Cáritas Santa Ana	Coordinador
2	Karla Trujillo	Tierra Saludable Ameyalli	Coordinadora
3	Sigfredo Corado	Escuela RENACER	Director
4	Byron Alejandro Cazún	RainDrop	Socio fundador
5	Arely Morales	RAÍCES EL SALVADOR	Coordinadora de jóvenes y de Equipo Técnico
6	Alejandra Díaz	RAÍCES EL SALVADOR	Equipo técnico
7	Susana Núñez	RAÍCES EL SALVADOR	Equipo técnico
8	Karen Peñate	Tierra Saludable Ameyalli	Equipo técnico
9	Carlos Corado	Escuela RENACER	Equipo técnico
10	Carlos Francisco Roberto	Escuela RENACER	Participante
11	Rosa Recinos	Cáritas, Santa Ana	Participante
12	Estivens Grijalva	Tierra Saludable Ameyalli	Participante
13	Antony Alexis Cazún	Tierra Saludable Ameyalli	Participante
14	Francisco José Corado	Escuela RENACER	Participante
15	Vanessa Rodríguez	Escuela RENACER	Participante
16	Diego Hidalgo	Tierra Saludable Ameyalli	Participante
17	Raúl Monroy	Cáritas Santa Ana	Participante

Fuente: elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Para tener una primera mirada de la Escuela de Verano, se revisó bibliografía como los informes oficiales que se realizaron por el equipo ejecutor de la iniciativa, que ayudaron a comprender y a obtener más información.

SOCIALIZACIÓN E INTERCAMBIO DEL BORRADOR

Socialización del documento borrador y recepción de observaciones, sugerencias y comentarios con personas vinculadas a la experiencia.

Estas técnicas y herramientas metodológicas permitieron tener diversas perspectivas y una interacción entre la recolección de datos y el análisis, que posibilitó flexibilidad en la valoración de los datos.

5. Descripción del territorio

La iniciativa de la Escuela de Verano de RAÍCES EL SALVADOR tiene lugar en el departamento de Ahuachapán, en el occidente del país. Junto a la cabecera departamental - el municipio homónimo de Ahuachapán - los municipios que componen el departamento son Apaneca, Atiquizaya, Concepción de Ataco, El Refugio, Guaymango, San Lorenzo, San Francisco Menéndez, San Pedro Puxtla, Tacuba y Turín, siendo doce en total.

En términos físicos, el departamento se encuentra dominado por la Sierra de Tacuba que se conecta a la cordillera Apaneca - Ilamatepec, sistema que lo atraviesa de este a oeste, donde se encuentra el Parque Nacional El Imposible - bosque protegido más importante del país - dividiendo al departamento en dos regiones diferenciadas y poco interconectadas. Al norte se encuentra la meseta Santa Ana - Ahuachapán, en la cual se encuentra la ciudad de Ahuachapán, la mayor aglomeración urbana; con la planicie costera al sur de la cordillera, misma en la que encontramos uno de los bosques salados de mayor significancia a nivel nacional.

Ahuachapán es un departamento con una fuerte tradición agrícola, especialmente vinculada al café, actividad que se ha visto debilitada durante las últimas décadas por una prolongada crisis cada vez más compleja. El departamento también atraviesa por una expansión importante del cultivo de caña de azúcar. Estos cultivos coexisten con la producción campesina de subsistencia y la ganadería, con interacciones que resultan en impactos ambientales, sociales y económicos sumamente diferenciados (PRISMA, 2019).

El departamento cuenta con una importante riqueza natural, que se deriva de su diversidad altitudinal y de su variedad de ecosistemas (bosques, planicies, manglares, etc.), por lo cual también ha sido objeto de acciones de conservación y restauración. El Área de Conservación El Imposible-Barra de Santiago y la Reserva de Biósfera Apaneca-Ilamatepec, abarcan una parte importante del territorio y son escenario de diversos esfuerzos de conservación y restauración de ecosistemas.

A pesar de estas cualidades ambientales también existen procesos de degradación ambiental y la población es altamente vulnerable a los fenómenos climáticos. Diversos huracanes, tormentas tropicales, marejadas y períodos prolongados de sequía han tenido considerables impactos en la población más vulnerable, principalmente por la pérdida de cultivos y daños a viviendas e infraestructura. Para enfrentar esta situación recurrente en Ahuachapán se han desplegado importantes esfuerzos de acción colectiva dirigidos a contrarrestar los problemas ambientales y climáticos a través de la promoción de la agroecología, la agricultura de conservación, el fomento de circuitos cortos de comercialización, la restauración de ecosistemas, la diversificación de fincas y el rescate de conocimientos ancestrales, entre otros.

5.1 Población y condiciones socioeconómicas

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda, Ahuachapán tenía 319,503 habitantes en 2007. Las proyecciones indican que actualmente la población total del departamento estaría superando las 375 mil personas (DIGESTYC, 2014). El crecimiento de la población muestra una creciente urbanización del departamento. Mientras que el 42.2% de la población de Ahuachapán vivía en zonas urbanas en 2007, datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de 2017 indican una proporción de 58% para el área urbana, y solamente 42% para el área rural, verificándose así que la relación entre población urbana y rural se ha invertido en solo una década (DIGESTYC, 2018).

Esta población se distribuye de manera equitativa por sexo: 49,98 % de población masculina y un 50,02% de población femenina (Ibid.). Se trata, además, de una población joven, pues la edad promedio para los hombres es de 27.87 años, con una mediana de 23 años, mientras que, en el caso de las mujeres, tienen una edad promedio de 29.98 años, y una mediana de 26.13 años (PRISMA, 2020).

Según la EHPM de 2019, Ahuachapán es uno de los tres departamentos con mayor nivel de pobreza total (34,3%), junto a Morazán y San Vicente. El nivel de pobreza relativa alcanza el 24,6% de los hogares en dicha condición, y en pobreza extrema, un 9,8% de hogares (DIGESTYC, 2020). Estas cifras se encuentran por encima de los promedios nacionales, y se han incrementado a raíz de la pandemia, pues la pobreza se ha incrementado a más del 50% de incidencia de acuerdo con el PNUD, 2021. Otro dato poco alentador se refiere a la inseguridad alimentaria, la cual alcanzo el tercer nivel en la **Clasificación de Inseguridad Alimentaria Agua en Fases (CIF)2** en el período de julio-agosto de 2021. Junto a Morazán son los únicos departamentos en esta fase, que corresponde al nivel de crisis.

Con respecto al empleo, la EHPM de 2019 estima que la población económicamente activa (PEA) en Ahuachapán alcanza a las 168,396 personas, de las que el 63% son hombres y el 37% mujeres. Del total de ocupados (156,243 personas), el 26.5% se dedica a la agricultura, ganadería, caza silvestre o pesca, un 26.4% al comercio, hoteles y restaurantes y un 10.5% se dedica a industria manufacturera (DIGESTYC, 2020). Un mayor porcentaje de jóvenes (12.09%) que adultos (5.17%) se encuentran desempleados, sin embargo, hay leves diferencias intergeneracionales en la tasa de formalidad del empleo, con el 19.62% de jóvenes empleados de manera formal, sobre un 18.73% de personas adultas en la misma situación (DIGESTYC, 2017).

La escolaridad promedio del departamento alcanza en 2019 los 7.1 años, mientras que la tasa de asistencia escolar alcanzó el mismo año el 26.07 (DIGESTYC, 2020). Un dato positivo es que en 2016 la tasa de matrícula en educación básica fue de 89,883, uno de los cinco departamentos con la cifra más alta. En el bachillerato la tasa desciende a 32,154; y se observan leves brechas de género en tanto los hombres tienen una menor tasa (29.97%) que las mujeres (34.09%) (DIGESTYC, 2017).

Según la EPHM de 2016–, las personas jóvenes han culminado el bachillerato en mayor medida (38.56%) que las personas adultas (14.74%). Sin embargo, es el cuarto departamento del país con menor porcentaje de jóvenes con el bachillerato concluido. Solo el 4.59% de los y las jóvenes en Ahuachapán cuentan con un título de bachillerato, la segunda cifra más baja de todo el país.

Las principales dinámicas territoriales que inciden en la relación entre agricultura y juventud tienen que ver con procesos como:

El agotamiento del modelo agroexportador, especialmente el café. Tradicionalmente el departamento destacó por su importancia en la producción cafetalera, que tuvo un pico entre los años 60 y 70. Con las subsecuentes crisis que azotaron a dicho rubro, la producción agrícola se ha venido diversificando, orientándose principalmente a la producción de granos básicos, caña de azúcar y a la ganadería, en un departamento que ha sido predominantemente rural.

La pérdida de empleos por la crisis del café incide en el aumento del número de productores agropecuarios de subsistencia y el predominio del arrendamiento como forma de acceso a la

tierra. Entre 2007 y 2017, la cantidad de arrendatarios se multiplicó por tres, mientras que la cantidad de propietarios decreció (PRISMA, 2019).

Muchos jóvenes han sido afectados por la reducción de empleos en el sector agrícola, el cierre paulatino de fincas de café y las difíciles condiciones de toda la cadena productiva que repercuten en menores opciones de empleo. Debido a esto la migración a zonas urbanas o fuera del territorio es la alternativa, que implica optar por trabajos en el sector servicios.

Otro elemento que condiciona la relación de jóvenes y agricultura tiene que ver con los retos de las brechas de género en el acceso a tierra, en el mercado laboral y en la participación de la mujer en los espacios de toma de decisiones. La equidad de género y la situación de los derechos de la mujer en Ahuachapán, como en el resto del país, presenta importantes retos que superar. El empleo femenino en las ocupaciones agrícolas es muy bajo, destacándose en cambio el empleo en actividades comerciales y el servicio doméstico. Por otra parte, su acceso al mercado laboral es más complicado al tener que asumir sus obligaciones laborales junto al trabajo reproductivo que tradicionalmente ha realizado. Incluso en espacios auspiciados por instituciones externas al departamento, donde la paridad de género es un requisito, las mujeres suelen tomar cargos como secretarías o vocales, dejando los roles de dirección y toma de decisiones a los hombres.

En este sentido, en el sur de Ahuachapán se percibe un mayor dinamismo en la participación femenina, habiendo varias organizaciones de mujeres activas y dirigiendo sus propios procesos. Sin embargo, la violencia y aspectos de esta, como los embarazos adolescentes, persisten en el departamento, el cual tiene tasas superiores a la media nacional en ambos casos (DIGESTYC, 2018).

Un elemento positivo es la mayor importancia que han tomado los temas ambientales para la población del departamento, que inciden en la difusión de experiencias orientadas al cambio de prácticas agrícolas para la adaptación al cambio climático con participación de pequeños productores y productoras. Muchas de estas acciones promueven la agroecología y la agricultura de conservación con una mayor participación organizada de mujeres y jóvenes rurales, favoreciendo enfoques que respetan la naturaleza, fomentando la innovación y la participación inclusiva. Un estudio de bienestar al nivel territorial realizado por PRISMA y RIMISP encontró que la agricultura local se visualiza como un espacio para diversificar la producción del territorio, un objetivo que se orienta a generar más empleo y requiere de actualizar las formas de producción, incorporando tecnologías y nuevas prácticas, espacio en que los jóvenes están siendo protagonistas (Fernández y otros, 2022).

Las problemáticas ambientales han dado lugar al surgimiento de acciones para la defensa del territorio que tienen al centro la lucha por el derecho humano al agua. Las comunidades enfrentan la seria amenaza de la escasez de agua para sus actividades domésticas y agrícolas, debido a diversas presiones sobre el recurso, como el monocultivo de caña de azúcar – que usa el agua de pozos o fuentes superficiales para el riego de las plantaciones – y el avance de las urbanizaciones que agotan los recursos locales. Frente a esto se organizan para denunciar actos que consideran fuera de la legalidad. De forma organizada se apuesta por el manejo de los recursos hídricos bajo el enfoque del derecho humano al agua y como parte de sus estrategias promueven fuertemente la agroecología.

Por otro lado, en la zona alta del departamento persisten conflictos vinculados con el manejo de los recursos forestales en los alrededores del Parque Nacional El Imposible. Al mismo tiempo que las comunidades circundantes reclaman que se les permita hacer un uso de bajo impacto para actividades como la reparación de viviendas, las autoridades gubernamentales luchan por frenar el avance de la frontera agrícola y la extracción ilegal de madera con fines comerciales.

6. RAÍES EL SALVADOR y sus socios

6.1 RAÍCES EL SALVADOR

El programa RAÍCES EL SALVADOR es un esfuerzo que, con el apoyo de Catholic Relief Services (CRS), reúne a una serie de socios interesados en trabajar por la restauración de los paisajes agrícolas en el departamento de Ahuachapán teniendo en cuenta el aspecto económico que conduzca a un desarrollo humano integral. Para ello, además de la aplicación de los principios de las prácticas de Agua y Suelo para la Agricultura (ASA), el programa apuesta por la creación de una red de actores diversos que provean de forma sostenible una serie de servicios de extensión y asistencia técnica en el territorio.

Una de las apuestas clave de RAÍCES es el rejuvenecimiento del sector agrícola en el departamento. Para ello se considera central la creación de oportunidades para los jóvenes, en particular teniendo en cuenta su educación y formación profesional. A raíz de este interés en la juventud del departamento, RAÍCES incorpora a este segmento poblacional como un elemento transversal en todas sus actividades. De él surgen diversas iniciativas y espacios, como el Programa Colibrí, de becas y pasantías. Este se propone integrar la educación formal y los liderazgos jóvenes de las comunidades en los procesos de desarrollo socioeconómico, ambiental y agrícola. A través de las becas, estudiantes a distintos niveles pueden optar por diferentes opciones educativas con un componente orientado al sector agrícola, clave para la restauración. De forma análoga, las pasantías orientadas a jóvenes profesionales permiten aumentar su experiencia y conocimientos prácticos sobre los procesos de restauración emprendidos en sus territorios.

Al mismo tiempo, se han apoyado otros espacios y oportunidades, como la reinstalación y fortalecimiento de bachilleratos agrícolas en los institutos nacionales, la inclusión de jóvenes en la Red Robusta de Promotores, la creación de empresas sociales lideradas por ellos, etc.

Es en este contexto que los socios Cáritas - Santa Ana, RENACER, Tierra Saludable Ameyalli y RainDrop se unen para poner en marcha la Escuela de Verano Agrícola 2021. Resulta importante señalar que este paisaje social rico fue un factor crucial que permitió a la escuela tener el alcance que tuvo en términos de participación y contenidos cubiertos. Siendo clave incluso desde etapas previas a la implementación, durante su conceptualización y planificación, cuando los intercambios e interacciones entre socios permitió enriquecer el enfoque y ajustarlo mejor a las necesidades de la juventud de Ahuachapán.

6.2 Cáritas Santa Ana

Cáritas El Salvador nace en 1960 como el organismo de la Iglesia Católica que pone en práctica la Doctrina Social de la Iglesia y atiende la práctica de la caridad en el país. Cáritas Diócesis Santa Ana es la rama de Cáritas El Salvador que tiene a su cargo los departamentos de Santa Ana y Ahuachapán. En atención a la Orientación Estratégica 3 de Cáritas El Salvador que busca “Promover el Desarrollo Humano Integral, Sostenible y Cuidado de la Creación” (Orientaciones estratégicas, Cáritas, s.f.), Cáritas Santa Ana se suma a RAÍCES EL SALVADOR en ese esfuerzo de restaurar los paisajes agrícolas de Ahuachapán e impulsar el desarrollo integral del departamento.

6.3 RENACER

RENACER surge como parte del programa RAÍCES EL SALVADOR, instituyéndose como un centro de formación para la caficultura, sector productivo de peso en el departamento. Este apoya a pequeños y medianos productores de todo el país desde la finca Noruega en el municipio de Apaneca, donde se forman administradores de finca en las prácticas ASA y Cosecha Azul, esta última enfocada a la protección del agua en el proceso de cosecha del café. RENACER cuenta entre sus éxitos la obtención de la Taza de la Excelencia por parte de fincas atendidas por el centro, con aplicación de las prácticas de conservación que promueve.

6.4 Tierra Saludable Ameyalli (TSA)

Es una empresa enfocada a promover la agricultura de conservación, a través de una red de promotores que trabajan en la restauración del paisaje agrícola, con servicios de ASA mecanizada, para mejorar la calidad de vida de cada agricultor y agricultora (RAÍCES EL SALVADOR, 2021).

6.5 RainDrop

RainDrop es una empresa social dirigida por jóvenes del departamento de Ahuachapán dedicada al monitoreo de cobertura vegetal a través de su medición, descripción y evaluación mediante una serie de técnicas de recolección de datos que incorporan el uso de nuevas tecnologías. De esta forma apuestan por convertir la información en una herramienta para la restauración ecológica de los paisajes y la protección de los recursos naturales que apunten a generar un mayor bienestar social. Con sus servicios de consultoría, investigación y restauración se proponen el informar decisiones que sumen para detener la degradación ambiental en el país.

7. Descripción de la experiencia

7.1 Proceso de diseño y planificación de la Escuela de Verano

La Escuela de Verano Agrícola nace inspirada por la experiencia del programa de Northwest Youth Corps (NYC), un programa para la formación de jóvenes a través de proyectos de conservación y desarrollo de liderazgos en Oregón, Estados Unidos. A principios de 2019 un equipo de RAÍCES EL SALVADOR realizó una gira a NYC con el fin de conocer la experiencia y buscar elementos para “tropicalizarlos al contexto de El Salvador” y construir una estrategia que les permitiera “animar e involucrar a los jóvenes”. Como resultado, el equipo concluyó que dicha experiencia “sirve como esperanza y visión al futuro, que requiere una base fuerte para poder construir un programa integral e intensivo” (Hicks, 2022).

Para la planificación y diseño de la escuela, el proceso derivó en dos momentos claves: el primero tendría que ver con la creación del Equipo Formador, encargado de diseñar y coordinar las jornadas durante el desarrollo de la escuela. En octubre de 2020, RAÍCES socializó los lineamientos para la escuela con algunos técnicos de su programa y posteriormente con los técnicos encargados de la juventud en Cáritas. A partir de ese espacio se acordó organizar sus ideas y trabajar el contenido de la propuesta de la escuela a través de un documento en línea.

Una vez diseñada la propuesta, se procedió a compartirla con los socios del programa, ese segundo momento estuvo representado por el equipo técnico de RENACER, TSA, RainDrop y Cáritas, encargados de diseñar la carta didáctica para la puesta en marcha de la escuela. Una de las propuestas claves de esta iniciativa era la formación de “jóvenes a jóvenes”. Por tanto, como resultado de este encuentro, los socios acordaron delegar a sus técnicos más jóvenes para el diseño de la currícula y para la facilitación de las actividades durante el desarrollo de la escuela.

Una de las características claves para el diseño y planificación de este proceso, fue “pensar fuera de la caja”, es decir, ser más creativos. También se buscaba que a través de la puesta en práctica del lema “aprender haciendo”, los jóvenes pudieran conocer que “la agricultura no es aburrida y que también es para jóvenes y mujeres”. Por eso el diseño tiene una interesante particularidad ya que fue “formulado de jóvenes para jóvenes, con el objetivo de mostrarles que la restauración del paisaje puede ser chiva, interesante, innovadora, divertida e importante para el desarrollo de las comunidades, los ecosistemas y las personas” (RAÍCES EL SALVADOR, 2021).

El énfasis de la escuela es la agricultura de conservación para la restauración de paisaje, por medio de una formación extracurricular en temas especializados impartidos por cada organización socia, realizando en forma integrada actividades que les permitan a los jóvenes desarrollar o fortalecer su liderazgo y aprender en forma creativa.

Cuadro 2: Temas impartidos

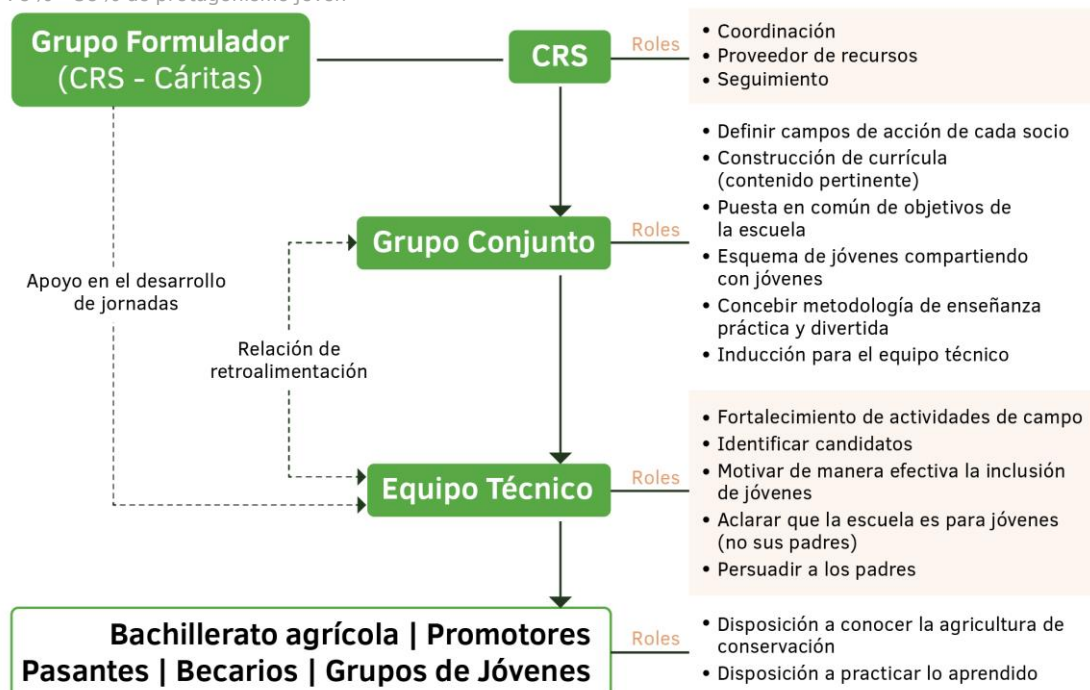
No.	Temas	Socio
1	Caficultura con enfoque en Agricultura de Conservación: Agronomía, barismo y catación.	RENACER
2	Sistemas de producción con enfoque en Agricultura de Conservación: frutales, granos básicos, hortalizas, pastos, jardín de variedades y ASA mecanizada.	Tierra Saludable Ameyalli
3	Cultivos agroindustriales con enfoque en Agricultura de Conservación.	Cáritas Santa Ana
4	Investigación ambiental: monitoreo de cobertura vegetal a nivel suelo y a nivel intermedio con dron.	Raindrop
5	Gestión Local.	RAÍCES EL SALVADOR
6	Orientación Vocacional.	RAÍCES EL SALVADOR
7	Ecología Integral.	RAÍCES EL SALVADOR

Fuente: RAÍCES EL SALVADOR, 2021.

7.2 Estructura de coordinación y funciones

Para la planificación y puesta en marcha de la Escuela de Verano se identificaron los roles que desarrollaron cada uno de los actores involucrados. A continuación, se ilustran a través del siguiente esquema:

70% - 80% de protagonismo joven



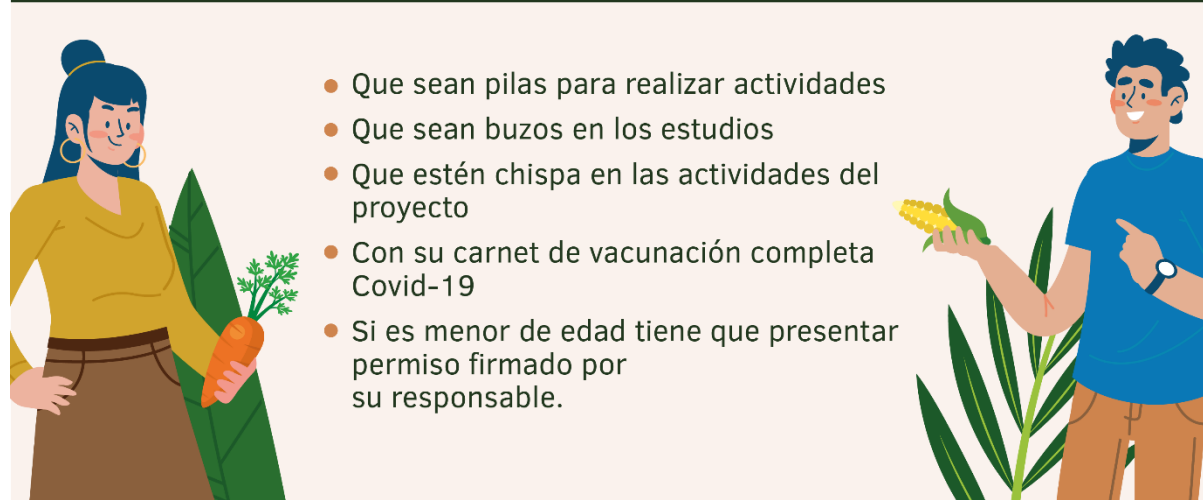
Fuente: Elaboración conjunta con los participantes del grupo focal equipo técnico de la Escuela de Verano.

7.3 Perfil de los participantes

La Escuela de Verano estuvo dirigida a 30 jóvenes (14 mujeres y 16 hombres) entre ellos hijos de agricultores, líderes comunitarios, pasantes, becarios del programa Colibrí y estudiantes de bachillerato agrícola del Instituto Nacional de Ahuachapán (INA), del Instituto Nacional Cornelio Azenón Sierra (INCAS) en Atiquizaya, y del Instituto Nacional Thomas Jefferson en Sonsonate. Los jóvenes fueron seleccionados por los técnicos y promotores del programa RAÍCES EL SALVADOR, y en el caso de los estudiantes de bachillerato, por su respectivo director y docente.

Los criterios para formar parte de este proceso fueron “subjetivos y amplios” permitiendo salir de lo “tradicional y riguroso”, de esta manera los jóvenes que presentaban aptitud para el liderazgo y sobre todo vinculados de alguna forma con la agricultura, podrían participar.

Necesitamos 30 cipotes y cipotas:



- Que sean pilas para realizar actividades
- Que sean buzos en los estudios
- Que estén chispa en las actividades del proyecto
- Con su carnet de vacunación completa Covid-19
- Si es menor de edad tiene que presentar permiso firmado por su responsable.

Fuente: imagen de referencia elaborada a partir de criterios compartidos por RAÍCES.

Cuadro 3: Detalle de los participantes seleccionados

Institución	Participantes seleccionados	Cantidad
RENACER (Técnicos y promotores)	Hijos/as de agricultores y líderes comunitarios	5
TSA (Técnicos y promotores)	Hijos/as de agricultores y líderes comunitarios	5
Bachilleratos Agrícolas (Docentes y director)	Jóvenes estudiantes de bachilleratos agrícolas (INA, INCAS y Thomas Jefferson)	15
Cáritas (Técnicos y promotores)	Jóvenes pasante y becarios	5

Fuente: RAÍCES EL SALVADOR, 2021.

7.4 Metodología de la Escuela de Verano

La Escuela de Verano trabajó bajo el diseño planificado por el equipo técnico y con el lema “**Que chivo ser joven y agricultor para un mundo mejor**” que expresa una idea motivadora dirigida a los jóvenes participantes. Además de la formación extracurricular en temas especializados (caficultura, cultivos agroindustriales, investigación ambiental, gestión local y orientación vocacional), impartidos por los socios del proyecto, se buscaba que los jóvenes también aprendieran sobre gestión local, orientación vocacional y fortalecieran su liderazgo.

A continuación, presentamos las principales actividades y momentos de la Escuela de Verano.



Inauguración

En la inauguración cada socio (TSA, RENACER, RainDrop y Cáritas) elaboró un stand donde le presentaron a los jóvenes y otros invitados las actividades que realizan dentro del proyecto. El objetivo del stand era brindar una introducción sobre las actividades que se realizarían durante la Escuela de Verano Agrícola.

La inauguración fue una actividad clave porque mostró a los jóvenes la diversidad de temas y actividades que realizarían, fortaleció su motivación en el proceso a conocer temas novedosos para ellos. También sirvió para romper el hielo con los participantes, a través de la realización de puntos artísticos desarrollados por jóvenes, como la declamación de poesía y una canción sobre la red de ecología integral.



Desarrollo de Currícula: jornadas prácticas

Los temas impartidos por los socios se desarrollaron en jornadas de dos días en las instalaciones de cada uno de los socios, para esto el grupo de 30 estudiantes se dividió en dos.

El equipo técnico tuvo el desafío de organizar los desplazamientos de los jóvenes desde sus comunidades, formando dos rutas por grupo que permitieran acortar los tiempos de transporte:

Grupo 1: Zona de RENACER y Cáritas – Santa Ana

Grupo 2: Zona de Cáritas – Santa Ana, TSA, INA e INCAS

Los temas impartidos por cada socio fueron los siguientes:

- **Tierra Saludable Ameyalli:** Manejo de sistemas de producción con agricultura de conservación y ASA mecanizada, impartidos los días: martes 16, miércoles 17, jueves 18 y viernes 19 de noviembre.
- **Escuela de Administradores de Finca de Café RENACER:** Caficultura con enfoque en agricultura de conservación, introducción al Barismo e introducción a protocolo de catación, impartido los días: martes 16, miércoles 17, jueves 18 y viernes 19 de noviembre.
- **RAINDROP:** Monitoreo de Cobertura Vegetal y Mapeo de Cobertura Vegetal con Drones, impartido los días: martes 23, jueves 25, viernes 26 y martes 30 de noviembre.
- **Cáritas Santa Ana:** Generalidades del cultivo de caña y Salud de suelo, impartidos los días: martes 23, jueves 25, viernes 26 y martes 30.



Formación de comunidades

Se conformaron 5 grupos de trabajo denominados “comunidades”, cada una integrada por 6 jóvenes. Las comunidades permitieron integrar a los jóvenes de distintas localidades de Ahuachapán, con actividades que fomentaran un sentido de pertenencia al grupo que conformarían juntos/juntas, ya que eran de zonas, edades e instituciones diferentes. Como resultado se pudo observar integración en la mayoría de las comunidades conformadas, quienes fácilmente establecieron vinculaciones entre ellos. Las comunidades conformadas fueron:

- Los Cacahuates
- Los Pacamaras
- Xotlat (significa “renacer” en náhuatl)
- Comunidad Esperanza de Cambio
- Fuerza Verde

Si bien estas comunidades fueron un espacio de integración y motivación dentro de la escuela, al terminar la experiencia no ha sido fácil para todos los jóvenes seguir en comunicación, pero abrió en ellos la motivación por conocer a otros jóvenes de diferentes partes de su territorio.



Rally

La actividad de Rally en la Escuela de Verano consistió en una jornada de un día dedicada al abordaje creativo de los temas: Gobernanza-Gestión Local, Ecología Integral, Orientación Vocacional y Liderazgo, por medio de actividades creativas, divertidas y retadoras. Está organizada en dos turnos (por la mañana y por la tarde), cada turno conformado por tres estaciones.



Buenas prácticas y Experiencias

Se concibió la jornada como espacio para que los participantes compartiesen las “misiones” que les fueron asignadas, presentando de forma creativa los temas que resultaron de su interés y hablen de la experiencia que tuvieron. Las misiones se refieren a actividades extra que se asignaron a las distintas comunidades con el objetivo de poner a prueba su conocimiento, creatividad, liderazgo y trabajo en equipo.



Jornadas de retroalimentación

La fase de retroalimentación consistió en reunir al equipo técnico que estuvo a cargo de dinamizar la Escuela de Verano, para dar sus impresiones sobre el desarrollo de la metodología, pero también para conocer las perspectivas de los jóvenes, a manera de redirigir o corregir en el camino, de cara a alcanzar los objetivos planteados.



Clausura

En la clausura se entregaron reconocimientos a las comunidades conformadas: la comunidad más creativa, la comunidad más bulliciosa, la comunidad más ordenada, la comunidad más participativa y la comunidad más perseverante, una gama amplia de opciones para reconocer distintas capacidades, habilidades y particularidades de los jóvenes. También, se les hizo entrega de un diploma de graduación.

El resultado obtenido en la clausura fue evidenciar el aprendizaje de los jóvenes que participaron en la Escuela de Verano, ya que crearon sus stands propios y eligieron temas que les gustaron durante el desarrollo de la escuela. Además, se pudo notar en ellos una mayor confianza personal, mejor desenvolvimiento, capacidad de organización y seguridad al momento de compartir su conocimiento.



Jornadas de evaluación

El objetivo de estas jornadas fue evaluar la Escuela de Verano, como también obtener lecciones aprendidas y posibilidades de mejora para próximas experiencias. En términos generales, fueron tres momentos: una revisión de la metodología antes del inicio de actividades, una sesión de revisión entre las dos semanas de actividades, y una evaluación final al haber concluido.

7.5 Resultados

La escuela de verano arrojó distintos resultados para las diferentes partes involucradas en su realización: tanto se beneficiaron los jóvenes participantes – con una experiencia enriquecedora que reforzó su vínculo con sus medios de vida y sus territorios –; así como el equipo técnico – quienes tuvieron un primer acercamiento desde lo pedagógico con la juventud del territorio.

A través de su período de actividades, la escuela de verano vio un nivel de asistencia elevado, superior al 90%. Y se identificaron distintas dinámicas de participación y liderazgo en los grupos que se conformaron entre los participantes, que, sin embargo, lograron integrarse y apropiarse de los contenidos impartidos.

Muchos de los jóvenes llegaron con una percepción más bien limitada de lo que la escuela sería con base a experiencias previas que habían conocido: un curso tradicional con clases teóricas y poca o nada de práctica. Uno de los participantes expresaba “Yo esperaba lo normal. Igual a las reuniones que se dan, capacitaciones de un día y ahí murió”. A pesar de ello, algunos de ellos se mostraron entusiasmados de descubrir qué conocimiento nuevo se compartiría en esta experiencia, teniendo interés en conocer más de la caficultura y otras áreas agrícolas. Sin embargo, una vez arrancó de lleno la escuela, se dieron cuenta que sería algo diferente a lo que habían experimentado anteriormente.

Durante las tres semanas que duró, los jóvenes tuvieron la oportunidad de aprender en la práctica de los diferentes socios de RAÍCES EL SALVADOR implicados en la escuela de verano diversos aspectos de la agricultura en Ahuachapán.

Con RENACER pudieron conocer más del sector caficultor del departamento. De este, se destacó la práctica de la catación y el barismo, así como comprender mejor la relación entre los sabores y las variedades del café con el clima y el suelo. De igual forma, llamó la atención el conocer más del proceso de beneficiado, es decir cómo se obtiene el grano de café de su baya o cereza. Sobre los técnicos facilitadores se consideró positivo “que hubiera bastante técnico joven y hay esa confianza, por ejemplo, sí no entendí algo ellos buscan explicarlo de otra forma hasta que lo comprenda”.



Fotografía cortesía de Rosa Recinos (participante del taller).

Durante las jornadas dirigidas por Cáritas, los jóvenes destacaron el poder conocer más del proceso de cultivo de la caña incorporando prácticas de restauración de suelos como el uso de coberturas y de abonos verdes, y el contraste que estas tienen con el cultivo tradicional con sus respectivos impactos dañinos en suelos y paisaje. “Me llamó la atención que las personas que lo hacen de manera tradicional arruinan el medio ambiente y haciéndolo con prácticas [de restauración] no se dañaría el medio ambiente y la tierra estaría más sana”. Otro punto de interés fue el análisis visual de suelos, el cual no requiere equipo tecnológico para realizar un diagnóstico aproximado del estado de este.

En el caso de Ameyalli, los jóvenes subrayaron la importancia de conocer sobre el uso de diferentes cultivos de cobertura asociados con la producción de granos básicos, y su rol en la restauración de los suelos a través de la retención de humedad, la fijación de nutrientes, etc. “Es importante porque hay personas que arruinan la tierra porque la dejan sin nada y cuando llueve se lava y en Ameyalli lo que enseñan es a no quemar, a dejar rastrojos”. Acá también pudieron manejar un tractor en el marco de las prácticas ASA mecanizada y conocer más alternativas de abonos verdes.

Por su parte, de los contenidos y prácticas realizadas con RainDrop, algo que captó la atención de los jóvenes fue la medición de materia orgánica en los suelos, tanto viva como muerta, y sus impactos en la producción; así como el uso y manejo de drones y el cálculo de cobertura arbórea en las parcelas.

A raíz de las diferentes jornadas y el uso de diferentes tipos de tecnologías, los jóvenes expresaron un cambio de su percepción con respecto a esta. Previamente, al pensar sobre el uso de tractores en la agricultura se asociaba con prácticas de naturaleza intensiva y extractiva; durante la Escuela de Verano, pudieron conocer formas de hacer uso de este en armonía con el paisaje. De igual forma, pudieron ver cómo la fotografía o el uso de drones, que tradicionalmente no se vinculan con el sector agrícola, tienen su uso práctico en las labores productivas y de restauración. Lo resumen como un cambio de paradigma que los conecta más con sus paisajes agrícolas desde estos campos que como jóvenes les resultan más estimulantes y accesibles desde un punto de vista cognoscitivo. Si bien persiste el reto del acceso a estas tecnologías en el territorio de forma más generalizada fuera del proyecto, los jóvenes destacan el que se tengan en cuenta en procesos de formación.

Tras estas vivencias en las que se incorporó la teoría con la práctica, se retó a los jóvenes a que ellos prepararan una presentación sobre el aprendizaje que habían adquirido durante las tres semanas que duró la escuela, como forma de que se apropiasen mejor de estos nuevos conocimientos, en lo que se denominó “día de buenas prácticas”. Este día, se destacó el aprendizaje tenido sobre caficultura, cultivos de cobertura, así como las prácticas ASA mecanizadas. De igual forma, durante la clausura, los jóvenes tuvieron de nuevo la oportunidad de demostrar su aprendizaje a través de la instalación de stands en los que exponer esos temas que más habían resultado de su interés.

Hubo consenso sobre el hecho de que la currícula fue bastante completa, y les gustaría que en futuras iteraciones se continuara hablando de los granos básicos, del análisis de suelos, del uso de drones para el monitoreo, etc.

Otro resultado significativo que identificaron los jóvenes fue la oportunidad de reflexionar sobre el liderazgo, así como verse en posiciones en las cuales ejercerlo. Tras finalizar, los jóvenes consideran que el liderazgo debe ser para el bien de todos; y para ello se debe fomentar el aprovechamiento de las destrezas de cada individuo, sin dejar de buscar el aprendizaje y el conocimiento que aporten a la comunidad. Uno de los participantes observa: “Es algo que despierta en uno, que también no es fácil ser líder porque hay que tener conocimientos. Se debe aprender, hay que ser curioso y quienes nos dieron la charla se enfocaban en eso”. De igual forma, esto permitió que más jóvenes identificaran en sí la capacidad de liderazgo o la necesidad de mayor preparación para ella, expresando algunos sentirse listos para asumir más responsabilidades de este tipo.

En general, los participantes recalcaron que se llevaron de la experiencia la motivación de reconectar con la agricultura de forma más amplia, más allá de las prácticas tradicionales y de los sectores específicos en los que sus familias se desempeñaron anteriormente; así como poder ver mejor las interconexiones que la agricultura tiene con su paisaje, con los demás recursos del entorno y con la calidad de vida de sus territorios.

No fue menor la valoración que dieron a la oportunidad de conocer a otros jóvenes que, como ellos, están interesados en hacer las cosas mejor; uno de ellos menciona que “cuando hay más jóvenes y que son diferentes formas de pensar, uno aprende que no solo es uno, sino muchas personas con buenas ideas y una vez se le da la oportunidad, se les capacite uno puede lograr grandes cosas”. A este respecto, es destacable el hecho que, tras la finalización, un grupo de los jóvenes retomó el impulso para poner en marcha la Asociación Agroecológica Meraki, y de esta forma continuar el trabajo sobre los temas que conocieron mejor durante la escuela de verano.



Fotografía cortesía de RainDrop

Es igualmente destacado el hecho que la experiencia de la Escuela de Verano llevó a varios jóvenes a reorientar sus estudios hacia rubros más vinculados con el sector agrícola, tanto a nivel de bachilleratos como a nivel universitarios. Es reseñable el caso de un joven que decidió cambiar su carrera universitaria; habiendo completado el primer año de la Licenciatura en Estadística optó por enrolarse en la carrera de Ingeniería Agroindustrial.

En cuanto al equipo técnico, consideran que los resultados fueron positivos en diferentes escalas. Además de la buena recepción que tuvo por parte del público objetivo, los jóvenes, la escuela permitió que los equipos de los diferentes socios de RAÍCES EL SALVADOR interactuaran y se integraran más. Permitted, además, cristalizar en la visión de muchos técnicos que, para la restauración del paisaje, la inclusión de esas nuevas generaciones es prioritaria, ya que son quienes mantendrán y escalarán los cambios que los adultos de hoy logren impulsar. De igual forma, fue una ocasión importante para que los miembros más jóvenes de RAÍCES pusiesen en práctica sus capacidades de gestión, gracias al protagonismo que tuvieron en ella por el enfoque que se le dio, como una iniciativa de jóvenes para jóvenes. Uno de estos técnicos jóvenes expresa este aspecto: “Fue una de las primeras actividades que tuve [a cargo]. En ciertos momentos,

como que pensaba que no podía estar a la altura, pero ya desarrollando esto, fue una experiencia bastante buena para mí”.

Hacia el futuro, se considera que es factible la realización de una nueva edición de la escuela de verano, que pueda incluir más temas de interés entre la juventud, con nuevos grupos de jóvenes interesados en la agricultura en su departamento.

7.6 Costos

Para el desarrollo de la Escuela de Verano se asignó un presupuesto de \$9,157.60, con una estimación por joven de \$305.25, que contemplaba la alimentación, transporte, camisa alusiva a la escuela, materiales y diploma de participación. De los rubros contemplados en el presupuesto fueron la alimentación y facilitación los que necesitaron una mayor asignación de recursos.

En el caso de la facilitación, el total se calculó con base en la cotización de los técnicos de cada organización socia para impartir los cursos a su cargo. Cáritas y RainDrop, aunque presentaron su cotización, decidieron no cobrar por la formación que brindaron a la escuela. Pero, para efectos del presupuesto, sí se refleja este valor, lo que permite conocer el costo real que implicaría la puesta en marcha de la escuela de verano.

Cuadro 4: Resumen del presupuesto de la Escuela de Verano Agrícola 2021

Descripción	Total
Gastos de transporte	\$1,560.00
Materiales para participantes (cuaderno y lapicero)	\$67.50
Gastos de alimentación	\$3,015.00
Camisa	\$360.00
Botiquín	\$57.60
Medidas Covid-19	\$66.00
Diplomas para Rally	\$35.00
Materiales para el Rally	\$114.00
Facilitación	\$3,120.00
Imprevistos	\$762.50
Total	\$9,157.60

Fuente: elaboración propia, basado en el presupuesto de la Escuela de Verano.

8. Lecciones de la experiencia

- Un elemento clave del proceso ha sido la formación de un “ecosistema” de grupos, organizaciones e instituciones con una misión compartida enfocada en la restauración agroambiental en el territorio, esta articulación de esfuerzos permitió la creación de oportunidades para los jóvenes e impregnó el diseño y la puesta en marcha de la Escuela de Verano. La presencia de este “ecosistema” enfocado en la restauración, mostró a los jóvenes que la agricultura es una actividad amplia con diversas posibilidades e innovaciones logrando conectar mejor con sus intereses, articulándose con la vida familiar y despertando la motivación por lo agrícola.
- Antes de participar en la Escuela muchos de los jóvenes participantes desconocían el trabajo que realizan sus padres en la agricultura, incluso tenían actitudes reacias a participar en el trabajo agrícola. Conocer y aprender del trabajo que realiza cada uno de los socios de RAÍCES EL SALVADOR amplió sus perspectivas, “ya saben que la agricultura no es solo siembra de maíz” a esto contribuyó por un lado el enfoque de la agricultura de conservación que les ha permitido comprender la importancia del cuidado del suelo, la fauna e interesarse por la restauración del paisaje; además los procesos asociados a lo agrícola, como el barismo, funcionaron como motivación para ver el cultivo del café desde una nueva perspectiva.
- Es importante contar con opciones de continuidad que permitan canalizar las inquietudes y motivaciones que surgen en los jóvenes a raíz de esta experiencia. La Escuela de Verano despertó muchas inquietudes positivas en los jóvenes, deseos de aprender más y poner en práctica lo aprendido. Algunos de estos jóvenes se incorporaron como promotores en las organizaciones socias, que les abrieron sus puertas, otros decidieron elegir una carrera agrícola, en centros educativos cercanos. Estas opciones, que también están vinculadas al “ecosistema” de socios territoriales, les permitieron canalizar sus inquietudes y continuar el aprendizaje.
- El aprendizaje en la escuela posibilitó la aplicación de conocimientos adquiridos en el entorno familiar de los jóvenes y además les motivó a desarrollar nuevas opciones de emprendimiento basadas en lo aprendido. Después de la experiencia en la escuela los jóvenes se involucraron mucho más en las actividades agrícolas de sus familias, aplicando las prácticas aprendidas al cultivo de alimentos, pero además motivaron o fortalecieron el desarrollo nuevos emprendimientos como viveros para reforestación, cultivo de plantas ornamentales y elaboración de bioinsumos.
- Alargar un poco más el tiempo de la escuela sería importante para profundizar los conocimientos adquiridos y propiciar aplicaciones prácticas. Los jóvenes participantes consideran que las actividades de campo deben realizarse con suficiente tiempo para que todos los miembros del grupo absorban los contenidos. También sugieren extender la experiencia más allá del departamento, conocer proyectos en otros departamentos, tener

más tiempo para realizar prácticas, esto además posibilitaría elaborar y presentar proyectos concretos a los podrían buscarles financiamiento.

- La participación de técnicos jóvenes, así como la convivencia entre jóvenes organizados y otros no organizados permitió motivar el liderazgo y la autoestima de los participantes. La presencia de jóvenes técnicos promovió la confianza con los participantes. Por otra parte, los jóvenes no organizados reconocieron la importancia de liderazgo de sus pares con respeto. También los jóvenes líderes encontraron espacios para apoyar, promover y compartir sus conocimientos y visiones.
- La formación de grupos de trabajo por municipio mejoraría la realización de tareas durante la escuela y la comunicación posterior. La escuela de verano promovió estrategias para vincular a los jóvenes de distintas procedencias, lo cual ha sido muy bien valorado por los participantes, sin embargo, la realización de tareas o preparación de actividades grupales fue un poco más difícil entre grupos de jóvenes viviendo en zonas alejadas.
- La complejidad de la logística del transporte incidió en el menor aprovechamiento del tiempo de aprendizaje durante las visitas de campo. Una mejor organización de las rutas y horarios permitiría solventar este problema identificado.

9. Conclusiones

La juventud es un segmento de suma importancia para la agricultura en el mundo y en El Salvador; sin embargo, se enfrenta a grandes retos. Por un lado, están quienes debido a las presiones por “mejorar la vida” son empujados a la migración y el abandono de los territorios; por otro, están quienes permanecen en sus comunidades, que se enfrentan a las pocas oportunidades económicas, la inseguridad y el cierre de espacios de participación. El departamento de Ahuachapán es particularmente sensible a esas dinámicas, ya que tradicionalmente ha sido de vocación rural y agrícola. Pero además enfrenta las amenazas del cambio climático, los conflictos sobre los recursos, la pobreza y la crisis de la agricultura tradicional.

Por ello, la revalorización de la cultura rural y el reconocimiento de su importancia para la seguridad alimentaria, la restauración ambiental y la economía familiar son imprescindibles; y son una apuesta clave de la Escuela de Verano Agrícola 2021 del programa RAÍCES EL SALVADOR y sus socios (Cáritas – Santa Ana, RENACER, Tierra Saludable Ameyalli y RainDrop). Esta iniciativa, que reconoce el potencial del sector agrícola como opción viable para la juventud del departamento, surge como una respuesta a esas realidades de los territorios rurales de Ahuachapán.

Tras su primera edición, la Escuela de Verano Agrícola logró contar con un nivel de asistencia consistente y elevada, lo que indica el interés que la agricultura y las prácticas innovadoras aplicadas en el sector generan entre los jóvenes de Ahuachapán; llegando a influir en decisiones como el cambio de carrera universitaria hacia áreas más afines al sector o la creación de organizaciones agroecológicas. Además, permitió a los socios del proyecto el ganar una experiencia valiosa en el trabajo con juventudes; así como una mayor articulación entre sí de cara a nuevas ediciones y otras iniciativas en el marco de RAÍCES.

Teniendo en cuenta que en Latinoamérica 123 millones de personas habitan las zonas rurales y el trabajo en ellas sostiene a uno de cada cinco personas, vale la pena continuar pensando en iniciativas como la Escuela de Verano Agrícola, que busquen involucrar de forma efectiva a los jóvenes en las actividades productivas propias de sus comunidades.

La posibilidad de réplica está condicionada a la presencia de elementos que han sido esenciales para la realización de la escuela de verano:

- Un programa con reconocimiento y capacidad de convocatoria.
- Un ecosistema de organizaciones comprometidas.
- Financiamiento suficiente para hacer frente a todos los gastos implicados, esto pasa por valorar el tiempo de los profesionales involucrados desde la planificación inicial, pasando por la ejecución, hasta la evaluación y reflexión final, además de los gastos para la logística.
- El dominio de un bagaje metodológico que se ajuste a las dinámicas juveniles y de educación popular.
- Contar con escenarios reales que permitan aprender haciendo.
- Equipos técnicos dispuestos a aprender y pensar fuera de la caja, especialmente en asuntos de orden metodológico.

- Un equipo orientador/asesor que dé seguimiento para asegurar que las adaptaciones necesarias que surgen en el proceso de ejecución no desvirtúen los propósitos fundamentales y faciliten el encuentro de soluciones aceptables a situaciones imprevistas.

Todos estos elementos configuran una experiencia singular – pero inspiradora – que puede aportar al diseño de otros procesos en diversos territorios de la región latinoamericana, así como a nuevas generaciones de la Escuela de Verano en Ahuachapán y otros territorios de El Salvador. El legado de los jóvenes participantes también deja una buena herencia de capacidades y experiencia que sin duda aportarán al desarrollo territorial inclusivo y resiliente del departamento.

10. Referencias bibliográficas

- Cáritas de El Salvador (s.f.). *Orientaciones estratégicas* <https://www.caritas.sv/quienes-somos/orientaciones-estrategicas>
- Cendales, L. y Torres, A. (2006). *La sistematización como experiencia investigativa y formativa*. Publicado en la Revista La Piragua, No. 23
- DIGESTYC (2018). *Encuesta de hogares de propósitos múltiples 2017*. Delgado, El Salvador.
- DIGESTYC (2020). *Encuesta de hogares de propósitos múltiples 2019*. Delgado, El Salvador.
- DIGESTYC (2021). *Estimaciones y proyecciones nacionales de población*. Delgado, El Salvador.
- FAO (2020). *Los jóvenes y la agricultura: desafíos clave y soluciones concretas*. Etiopía.
- FAO (2018). *Juventud rural y empleo decente en América Latina*. Chile.
- Fernández, I; Yáñez, R; Aguirre, T; Bernal, M; (2022). “*Dinámica territorial y procesos de diálogo en Ahuachapán, El Salvador*”, serie documento de trabajo n°279, programa Territorios en Diálogo. Inclusión y Bienestar Rural. RIMISP, Santiago, Chile.
- Hicks, P. (2022). *Comunicación personal con Paul Hicks*, director RAÍCES, el 4 de junio de 2022.
- Jara Holliday, Oscar (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos* – 1ed. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE, Primera edición, Colombia
- PRISMA (2011). *Sin nuevos paradigmas no hay nueva agricultura*. Aportes para Políticas 2011 #5. San Salvador.
- PNUD (2018). *Informe sobre desarrollo humano. ¡Soy Joven! ¿Y ahora qué?* La Libertad, El Salvador.
- PRISMA (2019). *Dinámicas territoriales en el departamento de Ahuachapán*. PRISMA-RAÍCES EL SALVADOR. San Salvador.
- PRISMA (2021). *Mapeo de actores de cambio climático: departamento de Ahuachapán, El Salvador*. San Salvador
- RAÍCES EL SALVADOR (2021). *Escuela de Verano 2021*. Informe.
- Red DT (2021). *Informe de la situación actual de los jóvenes en El Salvador 2021*. La Red DT. San Salvador.
- Villa-Holguín Edison, (2019). *La sistematización de experiencias, una estrategia de la investigación antihegemónica*, El Ágora U.S.B., vol. 19, núm. 2, pp. 547-557, Universidad de San Buenaventura en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4077/407762527017/html/index.html>

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos los aportes, ideas y el entusiasmo del equipo RAÍCES EL SALVADOR, las organizaciones socias CÁRITAS - Santa Ana, Tierra Saludable Ameyalli, RainDrop y la Escuela Renacer, así como a los jóvenes participantes de la Escuela de Verano.

El equipo de sistematización agradece los valiosos aportes y mentoría de nuestro compañero Wilfredo Morán durante todo el proceso de pensar y elaborar este documento.

Sistematización de la Escuela de Verano Agrícola 2021:
**¡Qué chivo es ser joven y agricultor
para un mundo mejor!**



prisma.org.sv



@prisma_org



@PrismaRegional